

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL ESCOLENTISIMO SEÑOR MARQUES DEL DUERO.

Estracto de la sesion celebrada el dia 12 de enero de 1861.

Se abrió á las dos y media, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Continuacion del debate pendiente sobre el dictamen relativo al proyecto de ley de ascensos militares.

Leido el art. 52, nuevamente redactado por la comision, decia así: «Los empleos de intendente de ejército se proveerán dando dos á la elección y uno á la antigüedad.»

El intendente general subdirector es de libre elección entre los intendentes de ejército.

El Sr. CALONGE: La alteracion que se ha introducido es gravísima; y como no la puedo juzgar rápidamente, para no aprobar una cosa contraria á mi deseo, no puedo hacer mas que votar en contra.

Acto continuo se aprobó el artículo, pidiendo el señor Calonge que constara su voto en contrario.

Leido el 53, tambien nuevamente redactado, estaba concebido en estos términos:

«Las escalas de eleccion se formarán en el cuerpo administrativo por un sistema análogo al establecido en esta ley para las armas é institutos del ejército en que rige aquel principio, pero siendo indispensable para el ingreso en ellas las condiciones siguientes:

En los oficiales segundos, hallarse dentro de la primera cuarta parte de su escalafon.

En los oficiales primeros y mayores, hallarse dentro del primer tercio.

En los comisarios de segunda y primera clase, hallarse dentro de la primera mitad.

En los subintendentes é intendentes de division y distrito, hallarse dentro de los dos primeros tercios.

En los intendentes de ejército, toda la escala es de elegibilidad.»

El señor conde de VELARDE (de la comision): Debo hacer una aclaracion. La comision creia que estos artículos habian quedado ya aprobados; pero habiendo visto en las actas que habian quedado en suspenso, ha aprovechado esta circunstancia para modificarlos con arreglo á algunas indicaciones que se hicieron en la discusion. Con esto creo que el señor Calonge comprenderá por qué se han traído de nuevo al debate.

El Sr. CALONGE: Yo tambien creia que los artículos estaban aprobados; pero puesto que las actas hacen fe en contrario, comprendo por qué se traen á discusion otra vez; aunque no entiendo la modificacion introducida; lamentándome, por lo demas, únicamente de que la comision se encuentre sorprendida como yo.

El señor secretario SEVILLA: Pido la palabra.

El Sr. CALONGE: No he pensado en hacer cargo alguno al señor Sevilla.

El señor secretario SEVILLA: En el acta consta que esos artículos estaban retirados, y por lo tanto, pendientes de discusion.

El Sr. PRESIDENTE: Y no solo consta eso en el acta, sino tambien en el Diario de las Sesiones.

Acto continuo fué aprobado el artículo, pidiendo el señor Calonge que constara su voto en contra.

Leido á continuacion el art. 83, dijo:

El Sr. INFANTE (de la comision): No ha-

biendo la comision podido ponerse de acuerdo sobre este artículo; ruego al señor presidente que se suspenda el debate sobre el mismo, pasándose al título 6.º

Consiguiendo á esta manifestacion del señor Infante, suspendióse la discusion de los artículos 83, 84 y 85, pasándose al título 6.º del proyecto, en el cual se trata de las ascensos en tiempo de guerra.

Leido en su virtud el art. 86, decia así: «El sistema ordinario de ascensos en el ejército, que es el establecido para tiempo de paz, puede ser alterado en el de guerra por dos causas diversas: primera, la necesidad preventiva de acrecer rapidamente el personal de las clases para aumentar los cuadros; segunda, la conveniencia y el deber de recompensar los servicios de campaña con la oportunidad que exige el derecho adquirido por el merecimiento.»

El Sr. CALONGE: Hay un principio sentado ya, cual es el de que no se den ascensos sin vacante, y no sé yo si se conservará en los dos casos del artículo. Parece que sí en el primero; pero en punto á la recompensa de los servicios en campaña, espero esplicaciones de la comision.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (duque de Tetuan): Efectivamente, tratándose de acrecer los cuadros no hay ascensos sin vacante; pero en campaña, sí.

El Sr. CALONGE: Pues entonces tengo que impugnar el artículo, aunque con la desconfianza natural en mí al ver que nada de lo que digo es aceptable ó al menos aceptado.

Nunca como en tiempo de guerra es necesaria la traba de que no haya ascensos sin vacantes, pues estas se aumentan entonces de una manera notable. La muerte en las batallas corre mucho mas que el valor hacia adelante, y comparados los merecimientos justos con las recompensas que un general tiene á su disposicion median la ley de la cruz de San Fernando, creo que bastan para premiarlos, llenándose el objeto que proponemos.

Pues bien: ¿por qué dejarlo al arbitrio del general en jefe? Y es menester tener en cuenta que á campaña va todo el ejército, y que con lo que se propone en el artículo se pueden ver perjudicados los oficiales que merezcan el ascenso por eleccion ó antigüedad, si llega á haber injusticia en la recompensa de los méritos de campaña.

El señor marques de ZORNOZA (de la comision): No creo que la disposicion del artículo ofrezca inconvenientes. Si hay mas vacantes que empleos, nada tenemos que decir; pero si no las hay, no conviene aguardar mucho tiempo en lo tocante á premiar al oficial que se distingue, pues bien sabe su señoría cuanto efecto produce en el ejército la recompensa inmediata al hecho por que se da.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (duque de Tetuan): Este capitulo es una escepcion completa en la ley, y lo es, porque la situacion de guerra es una situacion excepcional. Claro es que de lo que aqui se propone podrá resultar un perjuicio á los demas oficiales del ejército que no hayan podido ir á campaña, ni ascender por consiguiente en las vacantes de sangre. Pero la ley trata de evitar que se deje sin la merecida recompensa al oficial ó jefe que lleva á cabo una accion distinguida, con la cual salva tal vez á sus compañeros, ó derrota al enemigo.

Esa se hace para todos: no es de privilegio, á no ser para el merito y para los que van á participar de los peligros de la guerra.

Respecto á los abusos que pudieran cometerse, recordaré al senado que hay un artículo en el cual se dispone que en ningun caso se proponga á individuo alguno para ascensos por recompensa de guerra sino ha contraido en el campo de batalla un mérito especial y determinado, hecho que se dará á conocer en la

orden del dia. ¿Qué mas garantía se quiere? Creo, pues, que comprenderá el senado la necesidad de alterar el orden de ascensos en tiempo de guerra, para que los oficiales que por su mérito ó fortuna se distinguen, puedan ascender segun esos mismos méritos á los últimos puestos de la carrera.

Sin mas debate se aprobó el art. 86. Asimismo lo fueron sin discusion los artículos 87 y 88.

Leido el 89, decia así:

«El sistema de ascensos en tiempo de guerra es una escepcion favorable en el establecido para tiempo de paz; los cuerpos ó individuos que previa ó posteriormente á las operaciones se declaren en campaña para los efectos de esta ley, adquieren el derecho á las ventajas que por la misma les correspondan, sin perjuicio de las consignadas á todos los individuos del ejército en el sistema ordinario de ascensos.»

El Sr. CALONGE: Desearia que se añadiese despues de cuerpos: «partes de cuerpo, ó individuos sueltos.»

El Sr. INFANTE: No hay inconveniente en aceptar esa modificacion.

Acto continuo fué aprobado el artículo con la modificacion espresada.

Ygualmente fué aprobado sin debate el art. 90, despues de desecharse una enmienda del señor Sanz, la cual decia: «Despues de las palabras San Hermenegildo se suprimirán todas las que siguen en el citado artículo.»

Leido el 91, decia así:

«Todas las vacantes que resultan por bajas definitivas ocasionadas en accion de guerra ó de sus resultados dentro de los dos meses inmediatos siguientes, se proveerán por ascenso en los mismos cuerpos, dándolas á la antigüedad ó á la eleccion, segun el turno á que correspondieran en el arma respectiva.»

El Sr. CALONGE: La primera parte del artículo viene sancionada por el tiempo; pero no por eso es menos injusto y vicioso que los que tienen la fortuna de vivir, como ha dicho el señor ministro de la Guerra, reemplacen siempre á los que tengan la desgracia de morir; y no me esplico por que han de ascender los que no han hecho mas que cumplir con su deber, postergando á los demas que, fuera de los cuerpos á que aquellos pertenecen, pueden tal vez tener mas méritos para el ascenso por eleccion ó antigüedad. Y tiene menos disculpa lo que se propone, pues se va á recompensar en las vacantes de sangre, no á los que se han distinguido en una accion, sino á los que solamente han tenido la fortuna de no sucumbir en ella.

Creo, pues, que el artículo quedaria mejor, diciéndose que todas esas vacantes se provean por ascenso en los cuerpos en que ocurren, dándose una mitad á los ascendidos por mérito de guerra en la misma arma, prefiriendo los del propio cuerpo, y aplicándose la otra mitad por partes iguales á los que en el arma correspondiente se hallen calificados para el ascenso por eleccion, prefiriendo tambien los del propio cuerpo á los de otro.

Nada mas lejos de mi pensamiento que escatimar recompensa alguna á los que derraman su sangre por la patria. Déjese en buen hora abierta la puerta para que si no hay bastante con la mitad de las vacantes de sangre, se apliquen todas á recompensar méritos de guerra; pero si con la mitad basta, como yo creo, no hay por qué causar perjuicio hasta á los mismos que van á campaña, absorbiendo el mérito todas las vacantes de antigüedad y eleccion. Yo podria citar varios casos de oficiales que han sido perjudicados en este concepto, entre otros el de un oficial que ha venido de la guerra de Africa sin recompensa.

El señor presidente del Consejo de ministros me hace una indicacion, y debo añadir

que dicho oficial ha venido sin mas recompensa que la cruz de San Fernando. Esto es menester que no continúe, pues el espíritu militar decae con un mal sistema de ascensos por vacantes. Concluyo, por lo tanto, insistiendo en que si con la mitad de las de sangre se puede atender á todas las necesidades por méritos de guerra, no deben tomarse todas, pues no debemos olvidar que en Francia no se da al mérito de guerra sino una tercera parte, y en verdad que basta con esa.

El Sr. INFANTE: El artículo dice que las vacantes ocurridas en campaña ó por heridas dentro de los dos meses siguientes, se provean en los mismos cuerpos que concurren á la accion. No creo que haya nada mas justo, y si eso hubiera regido en la campaña de Africa, el oficial á que su señoría se ha referido habria tenido ascensos. Pero dice su señoría que habra mas vacantes que las que puedan proveerse segun este artículo, y que será menester darlas á otros oficiales que no hayan concurrido á la batalla.

No comprendemos cuáles sean estos, y por lo tanto me limitaré á recordar á su señoría que Napoleon I proveia todas las vacantes de sangre en los mismos regimientos, siempre que esas vacantes ocurrian. Podrá sin duda ocurrir el caso de que un regimiento sea casi destruido; pero entonces corresponde á la prudencia del general en jefe obrar como mejor convenga.

El Sr. duque de AHUMADA: Creo que como en el artículo anterior, en este tambien deben añadirse las palabras á partes de cuerpo ó individuos.

El Sr. INFANTE: Como eso se halla ya establecido, no hay necesidad de repetirlo, pues la disposicion de este artículo rige lo mismo para las partes de cuerpo que para los cuerpos enteros.

El señor duque de AHUMADA: Entendiéndose de esta manera, nada tengo que decir.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El señor Calonge ha hablado de los inconvenientes de dar las vacantes de sangre en los mismos regimientos en que ocurren, y ha dicho que solo por haber muerto sus compañeros ascienden algunos oficiales. ¿Y quién duda, señores, que muchas veces el vivir es un mérito? ¿Pues qué! Cuando un batallon va á tomar una batería y es diezmado por la metralla, ¿no adquirieron un mérito notable los oficiales que sobreviven?

Ha hablado su señoría del ejército de Africa, y ha dicho que algunos oficiales han quedado sin recompensa. Yo diré á su señoría que he formado las propuestas en vista de las de los generales de los cuerpos, como estos lo han hecho en vista de las de otros jefes inferiores; y puedo tambien asegurar que próxima á terminarse la campaña, circuló una orden general á fin de que á aquellos que no hubiesen obtenido recompensa se les propusiera para una: á lo cual añado que son muy pocos los que han vuelto sin dos recompensas.

Tambien debo hacerme cargo de la indicacion de S. S. relativa á haber decaído el espíritu militar (y siento hablar de la guerra de Africa, por lo mismo que he sido general en jefe del ejército); pero no puedo creer que las gracias tan justisimamente concedidas con motivo de esa campaña hagan decaer el espíritu del ejército. Habrá algunos quejosos, como es natural; pero estoy seguro de que si el honor ó la independencia del pais reclamarán nuevos sacrificios, ningun militar dejará de acudir en defensa de la patria, de la Reina y de las instituciones.

El Sr. CALONGE: Dice el señor ministro de la Guerra que el espíritu del ejército en la guerra de Africa no ha decaído por falta de recompensas; pero no sé á qué viene eso; no habiendo ya nombrado siquiera al ejército de Africa.

Como habia de decir lo que S. S. ha su-
puesto, cuando si las recompensas fueran lo
único que estimulara al ejército español, nin-
guno habria de hallarse tan satisfecho como el
que hizo esa campaña? Pero no, señores: lo
que ha estimulado al ejército en la guerra de
que se trata, ha sido el espíritu nacional, que
es el que le lleva y le llevará siempre gusto-
so á todas partes.

El señor presidente del CONSEJO DE MI-
NISTROS: Entendí que su señoría dijo haber
existido oficiales que habian vuelto de Afri-
ca sin recompensa alguna. (El señor Calonge.
—Eso sí) Pues por eso precisamente creí que
S. S. hablaba del ejército de Africa. Por lo
demás S. S. dice que me he equivocado, y
nada quiero añadir.

El Sr. CALONGE: El señor presidente
del Consejo de ministros parece haber que-
rido probar que yo hablé del ejército de Afri-
ca, cuando ni remotamente quise yo aplicar
á este mis apreciaciones sobre el artículo y
las recompensas á que se refiere: su señoría
es el primero que nos ha hablado en ese
sentido.

El Sr. MATA Y ALOS: Acepto el princi-
pio que se sienta sobre el modo de cubrir las
vacantes de sangre; y aunque acerca de su
aplicación podria presentar tales considera-
ciones que este debate se hiciera interminable,
creo que la práctica será objeto de los regla-
mentos, y por lo tanto me limitaré á hacer una
sola observación.

Tendrán opción á esas vacantes de sangre
los cuerpos de administración y sanidad mi-
litar? La ley no lo dice, y en consecuencia,
me opongo al artículo si esas vacantes se
proveen en los cuerpos á que me refiero de la
misma manera que en los facultativos: es decir,
en los individuos de los mismos que no
concurrerán á la acción, pues los cuerpos de
administración y sanidad militar tienen anti-
güedad y elección, y no encuentro justo que
se les prive de las vacantes correspondientes:
Creo, pues, equitativo y armónico que las
vacantes que ocurran en campaña se provean
entre los individuos de esos cuerpos que
concurrerán á la misma, pues no hay razon
alguna para seguir, respecto á ellos, distinto
sistema que en las armas generales del ejér-
cito. Si se hace escepcion, respecto á los
cuerpos que me ocupan, no votaré el artícu-
lo; pero si se me dice que no quedan escep-
cionados, me daré por satisfecho con que así
conste en la discusión.

El señor marqués de GUAD-EL-JELU (de
la comisión): La comisión necesita justificar su
proyecto relativo á que las vacantes de san-
gre en campaña se hayan de dar dentro de
los cuerpos en que ocurran.

Las unidades, los cuerpos que combaten,
los manda el deber, los impulsa el honor, y
los exalta el heroísmo. Para que se cumpla
esta gradación necesaria que da la victoria,
se necesita que esas unidades de combate que
van á la muerte ó á la victoria tengan dentro
de sí la recompensa, puesto que las virtudes
del orden moral deben ser premiadas dentro
del orden social, y deben tener á su vez una
recompensa material y tangible. En este sen-
tido ha sido redactado el artículo que nos ocu-
pa, y cuya razon filosófica aprobará segura-
mente el señor Calonge.

el Sr. LUXÁN; enmienda que presumo, y lo
siento, no tendrá la fortuna de ser admitida
por la comisión, aunque yo creia que sí.

Para tener yo esa creencia me fundaba en
que la comisión me habia llamado una, dos
y hasta diez veces, para conferenciar sobre el
asunto, manifestándome algunos individuos
estar conformes con la enmienda en cuestion,
como lo estaba el señor ministro de la Guerra.
Pero hoy ha caído sobre mí como una bomba
la especie de que la comisión la desechaba,
sorprendiéndome aun más el haber oído que
tampoco estaba conforme con ella el indicado
señor ministro.

He creído conveniente hacer estas indica-
ciones, por si no tengo oportunidad de hablar
sobre la enmienda misma, la cual será defen-
dida por el Sr. Luxán.—Paso ahora á hablar
del artículo.

En todo tiempo ha sido costumbre cubrir
las vacantes de sangre dentro de los mismos
cuerpos, verificándolo con rigurosa antigüe-
dad, y nadie se ha quejado nunca de esa prác-
tica. La comisión, sin embargo, introduce en
ella una innovacion por medio de este artícu-
lo, y esa innovacion podrá dar lugar á que-
jas, pues si en las vacantes de sangre se as-
ciende por elección, habrá lugar al favoritismo,
ocupando el primer lugar en las propues-
tas el más querido del coronel. ¿Qué razon,
pues, existe para introducir semejante nove-
dad, cuando ni la experiencia ni nada la aconseja?

Una de las principales razones que ha ha-
bido siempre para que las vacantes de sangre
se llenen dentro de los mismos cuerpos, ha
sido la que han dado ya el señor ministro de
la Guerra y la comisión. Nada más justo, de-
cian, que si en un cuerpo que va á asaltar
una brecha muere el primer jefe, le suceda el
segundo, y que el puesto de este lo ocupe el
capitan más antiguo.

Tome el Senado en cuenta estas considera-
ciones, y no olvide que si los hombres ven
con disgusto ciertas preferencias en todas las
situaciones de la vida, es eso mucho más pe-
ligroso y de más fatales consecuencias en el
ejército cuando á un oficial se le arrebatan el
derecho que cree tener sobre otros.

Si la comisión me convence del fundamen-
to que haya habido para adoptar esa innova-
ción, me someteré y aprobaré el artículo; en
caso contrario, tendré que combatirlo.

El Sr. marqués de GUAD-EL-GELU: Mu-
cho me alegraré de poder complacer á mi
amigo el Sr. marqués de los Castillejos, con-
venciéndole de la bondad del artículo que se
debate.

S. S. parte de un error; pero ese error
(preciso es confesarlo) nace de un defecto de
redacción inherente al artículo mismo; este
no es suficientemente explícito, faltándole co-
mo le falta un sustantivo, al menos en mi
concepto.

Las dos escalas á que se refiere, son las
aprobadas ya para los ascensos de la elec-
ción y la de antigüedad. No es que junto
á la antigüedad se introduzca un caso ar-
bitrario, sino que como en un cuerpo que
tenga bajas de sangre pueden ocurrir vacan-
tes que correspondan á la elección y á la an-
tigüedad, el artículo tiene por objeto llenar di-
chas vacantes dentro de sus respectivos tur-
nos.

El artículo, pues, se redactará así:
«Todas las vacantes que resulten por bajas
definitivas ocasionadas en acción de guerra ó
de sus resultados dentro de los dos meses inme-
diatos siguientes, se proveerán por ascenso en
los mismos cuerpos, dándolas á la antigüedad
ó á la elección, según el turno á que corres-
ponderían en las escalas de las armas respec-
tivas.»

¿Satisface esto á mi amigo el Sr. marqués
de los Castillejos? Es cuanto la comisión tiene
que manifestar.

El Sr. marqués de CASTILLEJOS: No
comprendo la razon dada por el Sr. marqués
de Guad-el-Jelú. S. S. quiere decir que las
vacantes que según este artículo se den á la
elección, serán conforme á la clasificación he-
cha anteriormente; y yo no quiero que para
llenar las vacantes de sangre entre en turno
la elección, porque esto puede dar lugar á
cosas que no son convenientes en manera al-
guna. Todo el mundo sabe que en un cuerpo
que se halla en campaña, corren los oficiales
los mismos peligros en casi todos los casos,
marchando como marchan de consueo á la
voz de sus jefes, y recibiendo al mismo tiem-
po la metralla del enemigo. No se comprende,
pues, por qué razon ha de haber elección para
cubrir las vacantes que ocurran, en vez de
llenarse, como siempre se ha hecho por an-
tigüedad rigurosa. ¿Cuál habrá sido el cri-
terio?

El Sr. marqués de los CASTILLEJOS: He
concluido.

El Sr. marqués de GUAD-EL-GELU: Una
vez aceptado el principio del sistema misto
para el ascenso respecto á todos los institutos
del ejército, no podia menos de atenderse á
las dos escalas de antigüedad y elección, am-
bas de antigüedad á su vez: la una, que la
constituye rigurosamente, y la otra de antigüe-
dad y elección por méritos superiores.

El Sr. marqués de los CASTILLEJOS: Ni
la escala general, ni la que se forme por el
criterio de la clasificación, pueden ser aplica-
das en los ascensos por vacantes de sangre.
Eso es bueno para practicarlo en el ascenso
general del ejército: pero en tiempo de guerra,
¿cuál es el mayor mérito? El valor y la bra-
vura de los soldados y oficiales.

Sin más debate, quedó aprobado el art. 91,
pidiendo el Sr. Calonge que constara su voto
en contra.

Acto continuo se leyó el art. 92, y decía
así:

«Cuando el gobierno lo crea conveniente
podrá facultar al general ó generales en jefe
de los ejércitos de operaciones para otorgar
desde luego sobre el campo de batalla los em-
pleos á que se hagan acreedores los oficiales
por alguna acción distinguida de valor ó se-
ñalado mérito, publicándolos en la primera
orden general que se dé al ejército despues de
la acción. Esta autorización, sin embargo, no
podrá entenderse más que hasta el empleo de
capitan inclusive, pues desde la clase de jefe
en adelante deberá precisamente ser aprobada
por S. M. la propuesta.»

Relativamente á este artículo presentó el
Sr. Mata y Alós la enmienda siguiente:

«Cuando el rey lo crea conveniente, po-
drá facultar al general ó generales en jefe de
los ejércitos de operaciones, para otorgar
desde luego sobre el campo de batalla los
empleos á que se hagan acreedores los oficia-
les é individuos de cuerpos é institutos mili-
tares, por alguna acción distinguida de valor
ó señalado mérito, publicándolos en la prime-
ra orden general que se dé al ejército despues
de la acción.»

Esta autorización, sin embargo, no podrá
estenderse más que hasta el empleo de capi-
tan inclusive, y su asimilacion en los institutos
militares, pues desde la clase de jefe en
adelante deberá precisamente ser aprobada
por S. M. la propuesta.

En su apoyo, dijo:

El Sr. MATA Y ALOS: La enmienda no
altera el artículo: solo contiene un cambio de
palabras en su primera parte, puesto que en
vez de el gobierno, dice: el rey; y en cuanto á
la segunda, está reducida á decir que la mis-
ma facultad que se concede al general en je-
fe para premiar á los militares que con-
traigan méritos en campaña, se le conceda
también respecto á los individuos de los insti-
tutos militares que tienen escala abierta,
hasta la categoría ó la asimilacion de capitan.
Creo que sea este el mismo pensamiento de la
comisión.

El Sr. INFANTE: En efecto, ese es; y
por lo tanto la comisión admite la enmienda,
puesto que lejos de destruir el artículo, lo es-
clarece más.

El Sr. PRESIDENTE Abre discusión so-
bre el art. 92, juntamente con la enmienda.

El Sr. CALONGE: Estoy de acuerdo con
el espíritu de la enmienda del señor Mata,
pues hallo más propiedad en decir el rey que
no el gobierno; y solo voy á hacer una ligera
observación.

¿Ha pensado la comisión en lo que deberá
hacerse en las plazas sitiadas que no pueden
comunicar con el gobierno ni con el general en
jefe? Esto merece tomarse en cuenta.

El señor presidente del CONSEJO DE MI-
NISTROS: Ese es sin duda un caso posible;
pero, sin embargo, si el monarca puede dele-
gar á un general en jefe la potestad que la
Corona tiene relativamente á conceder gracias,
no por eso puede ir descendiendo esa delega-
ción hasta conferirla á un comandante ó
teniente coronel que mande una plaza. Lo que
en tal caso deberá hacerse es, terminado
el sitio, proponer el jefe, para las recompen-
sas correspondientes, á los individuos que se
hayan hecho acreedores á ellas.

El Sr. URBINA (de la comisión): Despues
de la respuesta dada por el señor ministro de
la Guerra á la pregunta del señor Calonge,
nada tiene la comisión que añadir.

El Sr. CALONGE: Yo no he dicho que
deba autorizarse al gobernador de una plaza
para dar recompensas á nombre de S. M. Lo
que en este particular deberá hacerse, es lo
mismo que se hace en otros países: un regla-
mento para la provision de vacantes en las
plazas sitiadas, pues sin él se abandonaría el

servicio, y esto no puede dejarse nunca aban-
donado. ¿Qué se haria en el caso en que mu-
riesen todas los oficiales de la guarnicion? El
orden de sucesion en el mando no puede llegar
hasta la clase de tropa, ni un soldado se ha de
poner al frente de una compañía; por eso de-
beria en mi concepto decirse que las vacantes
de sangre que ocurran en las plazas sitiadas,
se proveerán por los medios que se establez-
can en los reglamentos.

El Sr. INFANTE: La duda del Sr. Calonge
está resuelta en el artículo anterior, el cual
establece el modo de cubrir dentro de los mis-
mos cuerpos las vacantes de sangre que ocur-
ran; y claro está que la guarnicion de una
plaza sitiada la compondrá algun cuerpo del
ejército.

El Sr. CALONGE: ¿Pero cómo se hace la
propuesta, y cómo se eleva al gobierno, si la
plaza está realmente sitiada, es decir, en com-
pleta incomunicacion con todo el mundo.
Queda en pié siempre la misma duda.

El Sr. INFANTE: Si en los cuerpos que es-
tén en campaña, las vacantes de sangre que
ocurran han de proveerse dentro de ellos
mismos, ¿qué razon hay para que en un cuer-
po de ejército que se halle dentro de una pla-
za sitiada no se cubran de la misma manera?
Si en un asalto que el enemigo dé á la plaza
mueren dos capitanes de los que la guarnecen,
los dos tenientes más antiguos cubrirán las
vacantes: no ofrece, pues, duda este artículo.

El Sr. CALONGE: O me preocupa alguna
alucinacion, ó no comprendo eso. Se dice que
las vacantes que ocurran dentro de la plaza
sitiada, se proveerán como las que ocurren en
campaña; pero ¿y si eso no puede ser? ¿Quién
aprueba las propuestas que se hagan cuando
haya la absoluta incomunicación á que me he
referido? Las entregarán los sitiados á los si-
tiadores para que estos las den curso?

Sin más debate, quedó aprobado el artí-
culo 92 con la enmienda del Sr. Mata y Alós,
pidiendo el Sr. Calonge que constara su voto
en contra.

Ocupando la tribuna el Sr. Luxán, leyó el
dictamen relativo al proyecto de ley sobre an-
ticipo de subvenciones á las empresas de fer-
ro-carriles; y el señor presidente anunció que
se imprimiría y se repartiría, señalándose día
para su discusión.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para
el lunes: continuacion del debate pendiente.

Se levanta la sesion.

Eran las cinco.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Día 19.

Se habla de una nueva carta de la empera-
triz Eugenia á la noble reina de las Dos-Sici-
lias, y lo que es más notable, *La Independencia*
Belga anuncia que las damas de la alta
aristocracia inglesa han abierto una suscripcion
para regalar á la jóvec heroína una memoria
que le recuerde la admiracion que en Inglate-
rra ha inspirado su actitud.

La prensa francesa hace justicia al rey y
á la reina de Nápoles. El *Diario de los deba-
tes*, partidario de la unidad itálica, dice que el
vencido de Gaeta, al entregar su espada, ha
podido esclamar como Francisco de Francia
despues de la derrota de Pavia: «todo se ha
perdido menos el honor.»

Con referencia á noticias de la Habana, se
dice que Juárez habia publicado un manifiesto
en que decia que el deseo de su gobierno, así
como el de Méjico, era conservar las mejores
relaciones con la España, pero que los sucesos
de aquel país y los antecedentes de esta cues-
tion hacian imposible la permanencia del se-
ñor Pacheco como embajador de nuestro país
en aquella república. El Sr. Pacheco se pro-
ponia salir de Méjico el 22 de enero y embar-
carse en un paquete inglés que el 29 debia
partir de Veracruz con rumbo á la Habana, y
la legacion de Francia queda encargada de la
representacion de los intereses españoles, sien-
do esta una garantía eficaz de que no sufrirán
estos intereses ningun perjuicio, y de que se
evitarán en lo posible las consecuencias de un
rompimiento lamentable, producido por el es-
tado de agitacion y de lucha en que se encuen-
tra la infortunada república de Méjico.

El folleto de Mr. de La Gueronniere, *Fran-
cia, Roma é Italia*, se puso en venta el día 15
á las siete de la noche, y dos horas despues
ya estaba agotada la primera edicion.

Ayer han ocurrido noticias, cuya esacti-
tud no podemos garantizar, pero que á ser cier-
tas, augurarían un completo favorable arreglo
de todas nuestras cuestiones con el imperio de
Marruecos. Parece que deseando vivamente el
gobierno del sultan cumplir todos los compro-

misos con la España hasta donde le es humanamente posible, y convencido á su vez el gabinete español de lo angustioso de los plazos en que ha debido aquel imperio satisfacer 400 millones de reales como indemnización de guerra, se va á pactar, si no se ha pactado ya, un nuevo convenio sobre bases muy parecidas á estas: En todo el próximo mes de marzo el imperio marroquí completará la suma de 200 millones de reales, que constituyen la mitad de esta indemnización de guerra. Para el pago de las sumas restantes quedan hipotecados los productos de las aduanas de Tánger y Mogador, en las cuales la España ejercerá una fiscalización destinada á asegurar la completa satisfacción de nuestros créditos. Además, como nuestro país sufre un verdadero perjuicio, tanto en el retraso que experimenta en el pago de la indemnización marroquí como en los gastos que nos ha impuesto la ocupación de Tetuan, aquel gobierno, sobre la suma ya convenida de 400 millones de reales, abonará otra cantidad que hemos oído fijar en 40 millones para complemento de todas las reclamaciones de la España. Esta, por su parte, evacuará en un período dado la plaza de Tetuan, no pudiendo nosotros determinar con toda exactitud la fecha en que habrá de realizarse por completo este suceso. Inútil nos parece añadir que el gobierno de S. M. dará cuenta á las Cortes de estas estipulaciones. —Confirmase que en las Cámaras francesas prevalece la opinión de poner en sus mensajes, respondiendo al del emperador algunas frases destinadas á defender el poder temporal del Papa. La prensa unitaria en la cuestión de Italia amenaza al cuerpo legislativo con la disolución. —El distinguido profesor de declamación del Conservatorio, don José García Luna, ha introducido recientemente en su escuela la plausible novedad de suprimir el apuntador en las representaciones: Puede decirse que esta ventajosa innovación ya tenía otro ejemplo en Madrid, pues en el teatro dirigido por el señor Arjona, que si es excelente actor, también es excelente director de escena, el apuntador rarísima vez se deja oír del público. —Una correspondencia de Trieste, dirigida á La Esperanza, dice desmintiendo lo dicho por otra de la misma ciudad que publicó un periódico de Madrid, «que ni el conde de Montemolín estaba en relaciones de ninguna clase con su hermano D. Juan desde hace algún tiempo, ni don Juan ha enviado á Trieste plenipotenciario alguno. D. Fernando, añade, no había estado en Viena desde que salió de Baden á mediados de octubre para venir á esta, de donde se ausentó solamente para ir á morir á Brunnsee.» —El gobierno de Venezuela ha retirado su legación recientemente establecida en Washington en vista de que la cuestión de aquella república con España será arreglada en Madrid por su ministro plenipotenciario el señor Fermín Toro, de una manera satisfactoria, y de que (añade) el ilustrado gabinete español hará justicia á la república, sin necesidad de amistosas insinuaciones ó buenos oficios de otras potencias, sino aplicando por sí solo y espontáneamente en este grave asunto los principios de rectitud y nobleza que distinguen su política.» —Como nos lo temíamos, Jud, el asesino del presidente Poinsett, no ha sido preso aun. El sujeto detenido en Virton era uno de tantos como han sido tomados por el famoso asesino. —La compañía de niños florentinos ha llegado á Málaga, en cuyo teatro van á dar algunas representaciones. —El 29 del mes anterior, debió salir del puerto de la Habana para el de Cádiz, la fragata de nuestra marina de guerra «Esperanza», al mando del capitán de navío don Rafael Ramon Izquierdo.

—El distinguido profesor de declamación del Conservatorio, don José García Luna, ha introducido recientemente en su escuela la plausible novedad de suprimir el apuntador en las representaciones: Puede decirse que esta ventajosa innovación ya tenía otro ejemplo en Madrid, pues en el teatro dirigido por el señor Arjona, que si es excelente actor, también es excelente director de escena, el apuntador rarísima vez se deja oír del público.

—Una correspondencia de Trieste, dirigida á La Esperanza, dice desmintiendo lo dicho por otra de la misma ciudad que publicó un periódico de Madrid, «que ni el conde de Montemolín estaba en relaciones de ninguna clase con su hermano D. Juan desde hace algún tiempo, ni don Juan ha enviado á Trieste plenipotenciario alguno. D. Fernando, añade, no había estado en Viena desde que salió de Baden á mediados de octubre para venir á esta, de donde se ausentó solamente para ir á morir á Brunnsee.» —El gobierno de Venezuela ha retirado su legación recientemente establecida en Washington en vista de que la cuestión de aquella república con España será arreglada en Madrid por su ministro plenipotenciario el señor Fermín Toro, de una manera satisfactoria, y de que (añade) el ilustrado gabinete español hará justicia á la república, sin necesidad de amistosas insinuaciones ó buenos oficios de otras potencias, sino aplicando por sí solo y espontáneamente en este grave asunto los principios de rectitud y nobleza que distinguen su política.» —Como nos lo temíamos, Jud, el asesino del presidente Poinsett, no ha sido preso aun. El sujeto detenido en Virton era uno de tantos como han sido tomados por el famoso asesino. —La compañía de niños florentinos ha llegado á Málaga, en cuyo teatro van á dar algunas representaciones. —El 29 del mes anterior, debió salir del puerto de la Habana para el de Cádiz, la fragata de nuestra marina de guerra «Esperanza», al mando del capitán de navío don Rafael Ramon Izquierdo.

—El 29 del mes anterior, debió salir del puerto de la Habana para el de Cádiz, la fragata de nuestra marina de guerra «Esperanza», al mando del capitán de navío don Rafael Ramon Izquierdo.

Por lo que va sin firma, P. J. GELABERT Y POL.

Palma.

Se nos ha facilitado la lista de los artistas que componen la compañía de zarzuela, que la sociedad del Casino Artístico ha contratado para su teatro, la cual nos apresuramos á poner en conocimiento de nuestros lectores.

Representante, D. Miguel Sabater. Autor, D. Pedro Poblet. Maestro y director de orquesta, D. Juan García y Catalá.

Primeras tiple, D.ª Isabel Valentin.—Doña Rosa Llorens.

Segundas idem, D.ª Presentacion Moron.—D.ª Emilia Orgaz.

Baritono, D. Jose Saez.

Tenor, D. Dionisio Marin.

Tenores cómicos, D. Luis Moron.—D. Mariano Segura.

Bajo, D. Manuel Martinez.

Maestro de coros y apuntador de música, D. Ignacio Todo.

Coros de ambos sexos, 16.

Profesores de música, 24.

Apuntadores de verso, D. Vicente Domech.—D. Juan Mendez.

Pintor y maquinista, D. Evaristo Maurin.

Encargado del vestuario, D. Luis Saiz.

Guardarropa y adornista, D. N. N.

También se nos ha informado que se ha abierto un abono de 15 funciones á los precios siguientes:

Luneta y entrada para los socios. . . 45 rs.

Idem idem transferible. 75 »

Entrada sin luneta. 30 »

Precios diarios.

Lunetas. 3 rs.

Entrada general. 3 »

Los señores socios que gusten abonarse podrán pasar á la secretaria de dicho teatro de diez á doce de la mañana y de cuatro á siete por la tarde del día 23.

La primera función tendrá lugar el sábado 23 del corriente, poniéndose en escena la grandiosa y aplaudida zarzuela en tres actos, titulada

EL JURAMENTO.

Se están ensayando las zarzuelas EL DIABLO EN EL PODER y EL RELAMPAGO, para la próxima semana.

De nuestro colega El Correo copiamos los siguientes párrafos:

«S. M. la reina (q. D. g.) se ha dignado nombrar por decretos de 15 de diciembre próximo pasado comendadores ordinarios de la real orden americana de Isabel la Católica á los Sres. D. Miguel Amer, D. Eduardo Infante, D. Agustín Sevilla, D. Nicolás Ripoll y D. Antonio María Dameto; caballeros de la real y distinguida orden de Carlos III á los Sres. D. Gabriel Reus, D. Sebastian Vila, D. Juan Bautista Socias, D. Juan Massanet y Ochando, marques de Campofranco, D. Miguel Ferrer y Torelló, D. Gabriel José Roselló, D. Juan Palou de Comasema, D. Luis Burgues Zaforteza, D. Miguel Domenge y Mas, D. Francisco García Franco, D. Nicolás Orfila, D. Juan José Sancho y D. Ramon Ballester; y caballeros de la real orden americana de Isabel la Católica á los Sres. D. Miguel Font y Montaner, D. Joaquin Gual y Torella, D. José Antonio Togores, D. Manuel Asprer, D. Jaime Miró y Granada, D. Jaime Cerdá, D. Juan Terrasa, D. Andrés Rubert, D. José Dezcallar, D. Juan Palou y Coll, don José Casas, D. José Rosich, D. Francisco Manuel de los Herreros, D. Jaime Conrado, D. Diego Salord, D. Juan Font, D. Jaime Moncada, D. Juan Escudero, D. José Carreiras, D. Rafael Ferrerías y D. Pedro Mir.»

«Invitada la dirección de los vapores Jaime I y Jaime II, cuya contrata para la conducción de los correos termina en fin de este mes, para continuar desempeñando este servicio mientras no se adjudique de nuevo la empresa de prestarlo, se mostró dispuesta á ello y dirigió en contestación sus ofrecimientos á la dirección general del ramo, por la cual han sido aceptados.

«Ya que la mediación de postores que no han cumplido los compromisos que contrajeron tiene aplazada la mejora de este importante servicio y el aumento de las expediciones, debe servirnos de satisfacción ver que continuarán como en la actualidad los hermosos seguros y acreditados vapores que con tanta puntualidad y esmero han cumplido las obligaciones que durante el tiempo de su contrata han estado á su cargo.

«Ojalá no se atravesen de hoy en adelante nuevos obstáculos que obstruyendo el camino naturalmente trazado para llegar á un buen término respecto á las próximas subastas, ofrezcan nuevos motivos de disgusto y de censura como otros que hemos presenciado y per-

judiquen el servicio público y los intereses de las Baleares.»

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN FLORENCIO, CONFESOR

SANTA MARTA, VIRGEN Y MARTIR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las . . . 6 hs. 42 ms.

Pónese . . . á las . . . 5 » 46 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 13 ms. 47 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Gerona, don Cayetano Gonzalez.

Parada: Gerona.

Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

CONSULADO DE FRANCIA

EN LAS BALEARES.

El día 26 del corriente á las once de la mañana, en presencia del Sr. Administrador de Aduanas y con autorización del señor cónsul de Francia, se procederá á la venta en pública subasta, del casco para desguazar, velas, anclas, jarcias, lancha y aparejos y demas pertrechos provenientes de la polacra francesa Eeole du commerce.

La venta se efectuará en la bahía de Pollensa.

Los derechos de aduana y remate quedarán al cargo del comprador.

Los fondos se entregarán al recibir los objetos comprados en poder de la persona que se indicará como consignatario.—El canciller.—E. Peret.

RELACION de los pasajeros que procedentes de Valencia llegaron á esta capital el día 21 de corriente con el paquete de vapor español don Jaime I.

De Valencia.

D. José María del Cueto y un oficial del ramo, Gobernador civil de las Baleares.

D. Domingo Quadrado y su esposa, coronel de artillería.

D. Enrique Lejarir, su esposa y una hija, militar.

D. Felix García Rivero, empleado en telegrafos.

D. Felis Duval y Oliver, propietario.

Doña Josefa Celda y Celda y una hija, actriz.

D. José Saens, actor.

D. Luis Saens, idem.

D. Antonio Cresellas, prestamista.

D. Manuel Martinez, actor.

Doña Isabel Valentin.

D. Bernardino Ronderos, empleado.

D. Manuel Lapez.

D. José Sureda y Villalonga, corredor.

D. Pedro Murcia y Miralles, pañero.

D. José Marir, comercio.

D. Manuel Segura, idem.

Doña Maria del Pilar Barceló.

D. Juan Marcan, cochero.

D. Miguel Cortés, tendero.

D. Gabriel Cortés, idem.

Doña Isabel Moreno, costurera.

D. Manuel Samper.

Doña Rosa Morell.

Doña Pascuala Sans, modista.

Doña Josefa Cano y Ortega.

D. Dionisio Beltran, tratante.

D. Narciso Lopez, empleado.

Doña Magdalena Rea y Ortiz.

D. Vicente Domech y Domenech, apuntador.

D. Joaquín Nadal, soldado.

D. Sebastian Cabre, cabo.

D. Miguel Ferragut, soldado.

D. Antonio Pieras, marinero.

D. José Alemañ, idem.

M. Lassalle.

D. Damian Enseñat, tejedor.

D. Tomás Murcia.

D. Lorenzo Nir.

D. José Escudero, soldado.

CIUDAD DE PALMA.

NOTA de los precios que han tenido en el mercado de esta capital los frutos y artículos de primera necesidad que á continuación se expresan durante el segundo tercio del mes de febrero.

	Lib.	sueld.	din.
Trigo candeal cuartera.	6	»	»
Trigo, id.	5	17	»
Id. menado, id.	»	»	»
Id. extranjero.	»	»	»
Cebada, id.	3	»	»
Centeno, id.	»	»	»
Maiz, id.	4	»	»
Habas, id.	4	10	»
Habichuelas, id.	9	»	»
Gujas, id.	4	»	»
Garbanzos, id.	6	18	»
Arroz, arroba.	1	16	»
Aceite de 1ª clase cuar.	1	14	»
Id. de 2ª.	1	12	»
Vino, cuartin.	2	»	»
Aguardiente.	5	3	»
Vaca, libra.	»	11	»
Cárnero, id.	»	11	»
Tócino, id.	»	11	»
Algarrobas, quintal.	1	»	»
Almendron, id.	18	»	»
Queso, id.	15	»	»
Lana, id.	18	»	»
Paja larga.	»	12	»
Id. tallada.	»	11	»
Harina del país, id.	»	»	»
Harina 1ª, id.	6	15	»
Id. 2ª, id.	6	3	»
Carbon de encina, id.	1	7	»
Id. de mata, id.	1	4	»
Leña, id.	»	7	6
Id. para horno, som.	»	11	»

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 21.

De Argel en 4 dias laud San José, de 22 toneladas, patron Guillermo Pujol, con 6 mar., 2 pasajeros y lastre.

De Areñs en idem idem Joven Juanito, de 23 toneladas, pat. Francisco Goday, con 4 marineros, 2 pasajeros y obra de barro.

De idem en idem idem Leonor, de 26 toneladas, pat. Benito Más, con 6 marineros, un pasajero, idem idem.

De Valencia en 14 horas vapor Rey don Jaime I, de 229 ton., cap. don Gabriel Medinas, con 22 mar., 37 pas. balija y efectos.

De Mayagues en 63 dias polacra Maravilla, de 96 toneladas, cap. don Francisco Socias, con 7 mar., 1 pas., café y cueros.

De Málaga en 7 dias laud San José, de 43 toneladas, pat. Bartolomé Bosch, con 5 marineros, pasas y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Día 21.

Para Santa Pola, laud San Ambrosio, de 23 toneladas, pat. Benito Más, con 4 marineros, 2 pasajeros y lastre.

Para Barcelona idem Juanito, de 44 toneladas, pat. Esteban Reynés, con 6 marineros, un pasajero, algarrobas.

Gran café del Universo,

calle de las Monjas de la Misericordia.

Deseado el dueño de dicho establecimiento proporcionar á sus constantes concurrentes todas las novedades posibles que hagan mas amenas las horas de solaz, tiene la satisfacción de anunciar á sus favorecedores que ha organizado una compañía de declamacion, con la que, merced á algunos aficionados que se han prestado gustosos, sin ninguna clase de pretensiones, se pondrán en escena piezas variadas y modernas, alternadas con las zarzuelas que tiene preparadas la compañía de canto, entre las que figura la acreditada de Odon-Colom, y otras no menos dignas del buen gusto y agrado de este público.

Dichas funciones darán principio el próximo domingo 24 del corriente, y las personas que gusten obtener anticipadamente localidades, se servirán avistarse con el portero de dicho establecimiento.

NOTA.—Viendo la buena acogida que ha obtenido el drama lírico

RICARDO EL MARINO

el sábado se volverá á poner en escena.

SECCION DE ANUNCIOS.

GAS.

En vista de la escasez de aparatos de buen gusto, y el alto precio que se exige á los compradores, la direccion de la Sociedad se ha puesto en relacion con una casa de construccion en Paris, de la cual ha recibido un atlas detallado de aparatos con los precios, de manera que aproximadamente se puede calcular el costo con los fletes y derechos comprendidos, cuyos aparatos la empresa se encarga de hacer venir del extranjero.

Dicho atlas se halla á la disposicion de las personas que para su examen se presenten en las oficinas de la Sociedad. — Tambien se darán los informes necesarios sobre el uso del gas para producir calor; sea para el uso doméstico, como para diferentes operaciones industriales, tal como chimeneas para habitaciones, hornos de cocina, hornillos para agua caliente, lámparas para soldaduras, hornillos para plateros, sombrereros y planchadores etc. El precio en Paris y el consumo por hora es el siguiente:

Cocina con 4 hornillos.	Rs. vn. 418	Consumo 600 litros.	Coste por hora 1 1/3 rs. vn.
Chimenea para calentar.	570	id. 400	2/3 id.
Aparato móvil para agua caliente.	56	id. 110	1/4 id.
Asador.	171	id. 360	2/3 id.
Lámparas de soldar para los plateros.	45 á 57	id. 150 á 260	1/3 á 1/2 id.
Hornos de fusion para los plateros.	94	id. 250	1/2 id.
Aparato para los sombrereros.	94	id. 124	1/4 id.
Id. planchadoras, 4 planchas.	209	id. 300	3/5 id.

La facilidad de apagar ó de graduar á voluntad la intensidad del fuego constituye una de las ventajas del gas, cesando el consumo tan luego como las operaciones se hallan terminadas.

Además de los mecheros ordinarios, la Sociedad tiene un surtido de otros de mas fuerza del núm. 5 al número 8, como tambien mecheros redondos con doble corriente de aire de mucha intensidad y economía, principalmente destinados para salones, oficinas y delanteras de tiendas.

Las oficinas de la Sociedad se hallan en la cuesta nueva de Santo Domingo, número 76, piso principal.

Mr. Marignac

acaba de recibir un grande y variado surtido de floreros de marisco del mejor gusto, como igualmente de estampas de todas dimensiones, y estampitas caladas para devocionarios: frentes de chimeneas, marcos dorados, ovalados, cuadrados y en negro; pilas para agua bendita; medallones; cuadernos de arquitectura y para escribir diferentes caracteres de letra y adorno; mapas y acuarelas de superior calidad.

Todos estos géneros se espeaderán á precios muy equitativos en la calle de San Nicolas, número 18, tienda.

A las señoras y señoritas de Palma.

DOÑA ELENA MARIO, modista de Paris que vive en la plaza de San Nicolas, núm. 81, se encarga de la confeccion de toda clase de vestidos de señoras y niñas, arreglados á la última moda y con toda perfeccion. Tambien arreglará gorros, chambergós y sombreros. Sus precios económicos.

Imprenta y Libreria de don Pedro José Gelabert,

PAS D'EN QUINT.

En ella se suscribe á las obras siguientes:

CERVANTES.

NOVELA ORIGINAL DE

Don Ramon Ortega y Frias.

Condiciones de la publicacion.

La obra constará de unas 50 á 60 entregas de 16 páginas en 4.º, papel satinado ó impresion elegante.

Cada tres entregas se dará una lámina litografiada á varias tintas y dibujada y estampada por los artistas mas inteligentes españoles.

Además con la primera entrega se reparte una portada-cubierta de tomo primorosamente dibujada y estampada.

Se publicarán dos entregas cada semana.

El precio de cada entrega será el de UN REAL, tanto en Madrid como en provincias.

EL HECHICERO.

Ó EL

CASTILLO DE LOS SIETE CONDES.

Novela original de D. RAMON ORTEGA Y FRIAS.

BASES Y CONDICIONES.

Entregas de 16 páginas en 4.º.

Buen papel y clase, limpia, correcta y elegante impresion.

Láminas dibujadas y grabadas por los mas distinguidos artistas españoles, y estampadas en papel vitela.

Una magnífica cubierta portada litografiada con fondo de varios colores.

La obra constará de 40 á 50 entregas lo mas, dándose gratis las que excedan de este número.

Se dará una lámina por cada tres entregas.

Se repartirán dos entregas cada semana.

El precio de cada entrega es de UN REAL, tanto en Madrid como en Provincias.

PEDRO EL TEMERARIO.

Segunda novela historica que publica la biblioteca selecta, A REAL LA ENTREGA.

BASES A LA SUSCRICION DE PEDRO EL TEMERARIO.

Saldrá por entregas de 16 páginas de impresion, ó sean dos pliegos de papel igual en tamaño á este prospecto. Constará la obra de 40 entregas lo mas; hay tiradas ya ocho láminas á dos tintas, ejecutadas por los artistas Mugica y Donon, cuyos nombres son una garantía para el público, únicos que han trabajado y trabajarán en lo sucesivo en el dibujo y estampacion. — Su publicacion principia en enero; se repartirán dos entregas semanales en una elegante cubierta, y su precio será el de un real en toda España y dos en el extranjero y Ultramar, ó sea á real de plata en América.

Indispensable al bello sexo.

En la tienda del Aguila dorada, debajo de los vapores-correos, plaza de las Copiñas, se ha recibido un gran surtido de aderezos completos de señora, consistentes en cuellos, vueltas de manga, lazos de pecho y ceñidores, todo de charol con estrellitas de oro. Se recomienda el examen de estos artículos aunque no se compren. Precios módicos.

Muy interesante al público y a los ayuntamientos.

El dueño del establecimiento situado en la plaza de Cort número 54, hace presente á los ayuntamientos de estas islas cuyas respectivas poblaciones carecen de alumbrado público, que tiene arreglados faroles con reberberos de espejos á un precio tan económico que se hallan al alcance de los recursos de cualquiera municipalidad, oniendo á la elegante construccion la mayor solidez. Para adquirir inmediatamente un número cualquiera de faroles no es preciso que los ayuntamientos tengan fondos disponibles, pues el citado dueño del antedicho establecimiento hará ventajosas proposiciones para satisfacer con desahogo las cantidades á que ascienden los faroles que se encarguen.

En el mismo establecimiento hay vidrios planos de todas dimensiones, lunas azogadas para espejos, canales y cañerías de zinc, planchas de nueva invencion para ropa, braseros de laton para vender ó alquilar, todo á precios módicos.

Anuncio al ilustrado publico.

BARTOLOMÉ PARAROLS, maestro de estucos, da conocimiento al público y á los señores que deseen estucar fachadas, escaleras, dormitorios, salones y capillas de Iglesias; tanto al aceite como al frio, donde se pueden pintar paisajes, adornos y demas dibujos, tanto al fresco como al óleo, que dichos estucos se harán á precios cómodos. Informarán entrando por la calle de San Miguel, esquina á la "den Rubi", chocolatería de Vicente Llorens.

ARRIENDO. — Dentro del casco de esta ciudad hay una fabrica de almidon con todos sus enseres, un huertecito con algunos árboles frutales y estancia para casa; por las condiciones del arriendo podrán avistarse con su dueño que vive en esta nueva de Santo Domingo, número 68, entresuelo.

OTRO. — Hay una tienda en buen paraje de esta ciudad montada y arreglada con vidrieras, mesas de mármol y demas necesario para una confitería y repostería á la madrileña, conviniendo tambien hay operario para la elaboracion de los géneros. Para su ajuste, podrán avistarse con su dueño que vive en la cuesta nueva de Santo Domingo, num. 68, entresuelo.

PLANTAS DE MORERA.

Se han recibido nuevamente, y se venden en el Peso de la Paja, posada de can Nas, y en el número 61, piso segundo.

VENTA

Se vende á voluntad de su dueño el predio Son Coch, de 18 cuarteradas de estension con casa rústica y urbana, derecho de agua, noria y alambique, poblado de almendros, higueras, moreras y otros árboles, situado en el término de esta ciudad y solo diez minutos distante de la misma, lindante con la carretera de Inca. El encargado de la venta es el procurador don José Amengual, que vive en la Capellería.

ARRIENDO.

Esta por alquilar la Casa de Recreo, situada en el molinar de Levante, calle de S. Juan, y se alquila con todos los enseres pertenecientes al café y cocina. Darán razon en el café del Recreo, situado en la entrada que pasa.

ALQUILER. — Se desea alquilar una casa zaguán, con sus comodidades, agua de fuente y pozo, calle de Estanco, manzana 226, núm. 13.

HELADOS. — Los habrá de varias clases, todos los domingos y fiestas de cuaremas, en el café de la "Union", sito en el Borne.

VENTA.

A voluntad de su dueño, se vende el predio can Borrás, con su casa y accesorios. Se halla situado en el lugar de Judi término de Sanseñal y confronta en dicho punto con el camino de Sineu, costando de diez y ocho cuarteradas, poco mas ó menos, de las que hay una y media de viña. En la imprenta de don Felipe Cuasp, darán razon del dueño de dicho predio.

SE DESEA COMPRAR UN BORRICO Argelino que esté en buen estado. Darán razon calle de la Lonja, manzana 117, núm. 48.

DEPÓSITO DE GUANO A 18 PESETAS quintal y ladrillos refractarios á 12 rs. docena en la fabrica de barrilla del Portichol. Darán razon en la Balear, plaza de las Copiñas.

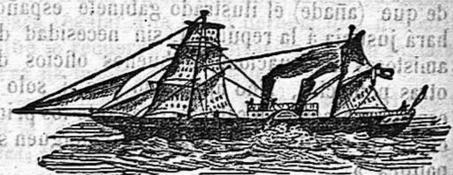
SE VENDE UN TIBURI NUEVO Y MUY elegante con su caballo y correspondientes guarniciones. Darán razon calle de Pelaires, número 54.

RETRATOS FOTOGRAFICOS.

NUEVA INVENCIÓN.

MR. CASTERET, pintor fotografo de Paris, de paso en esta capital por algunos dias, hace saber á este ilustrado publico que hará retratos sobre cristal, tela y papel desde el infimo precio de 4 reales en adelante.

Vive en la calle nueva del Carmén, núm. 6.



El vapor correo El Rey D. Jaime I al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para IVIZA Y VALENCIA.

el lunes 25 del actual á las ocho de la mañana. Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.

CALENDARIO

y almanaque religioso, instructivo, cronológico, histórico, profético, astronómico, popular y de economía para las islas Baleares

MALLORCA, MENORCA E IBIZA

CORRESPONDIENTE AL AÑO

1861

Dispuesto con arreglo al meridiano de Palma, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento, adornado con 18 grabados que representan varios objetos. Este calendario es el mas aumentado que se publica en la provincia y se vende al por mayor con grandes ventajas á estanceros, tenderos, ambulantes y cuantas personas quieran desahogarlo al por menor.

Véndese á UN SUELDO en la misma imprenta.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Handwritten signature and flourish.